

LA ESTACIÓN RUPESTRE DE LOS SALTOS (LA RESTINGA, EL HIERRO)

María de la Cruz Jiménez Gómez,
Renata Ana Springer Bunk,
María Teresa Ruiz González,
Sixto Sánchez Perera

RESUMEN

Se aborda el estudio de la estación rupestre a partir del análisis de la información que contiene, tanto desde un punto de vista morfotécnico como de su contexto mediambiental y arqueológico. Se plantea una clasificación de los grabados en 4 categorías, y se señala cómo se asocian entre sí y qué tipo de recurrencias se observan. Por último se describe la relación que existe entre Los Saltos y otras estaciones de El Hierro, así como con otras del Archipiélago Canario y África.

PALABRAS CLAVE: Prehistoria, Arqueología, Archipiélago Canario, grabados rupestres, escritura líbico-berber.

ABSTRACT

«The Rock- Art Station of Los Saltos (La Restinga, El Hierro)». The cave station study is dealt with starting from the analysis of the information it contains, both from the morphotechnical point of view and the environmental and archaeological context. A classification in four categories is proposed, and the association between one another is highlighted together with the type of recurrences observed. Finally the relationship between Los Saltos and other stations in El Hierro is described as well as others in the Canarian Archipelago and Africa.

KEY WORDS: Pre-history, Archeology, Canarian Archipelago, Gravures, Libico-berber inscriptions.

1. ANTECEDENTES

La estación rupestre de la Punta de los Saltos fue descubierta por Hulgen Kalwait a principios de los años noventa, y dada a conocer a la autoridad insular competente en 1995. La primera actuación llevada a cabo por la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias fue la autorización, en ese mismo año, a los miembros que suscriben este trabajo para que se procediera a realizar su inventario y estudio, y, en 1996, el encargo del levantamiento topográfico del

yacimiento a Domingo Toledo, complementado así la investigación y documentación necesaria para su delimitación y posterior protección. También por esas fechas apareció la primera noticia del hallazgo publicada en la prensa de la provincia (Armas, J. 1996).

2. LOCALIZACIÓN

El yacimiento rupestre de La Restinga está situado en el término municipal de La Frontera, en el sur de la isla de El Hierro (figura 1A). Se localiza en el entorno inmediato al casco urbano del pueblo pesquero del mismo nombre, lo que le confiere un alto grado de vulnerabilidad. Su ubicación geográfica corresponde a las siguientes coordenadas: UTM 205.515/3.060.830 y 205.595/3.060.755.

Este lugar se enclava en el extremo más meridional de la isla, donde se concentra la mayor parte de las evidencias del vulcanismo denominado «subhistórico», de la Serie Reciente, dotándola de los ejemplos más espectaculares de lavas de tipo pahoehoe de El Hierro (Fernández-Pello, L.1989).

La orografía del terreno es poco accidentada y de escasa colonización vegetal integrada por especies xerófilas costeras, entre las que destacan la tabaiba amarga (*euphorbia obtusifolia*), el verode (*senecio klenia*), el tasaigo o tadaigo (*rubia fruticosa*), el mol o incienso moruno (*artemisa canariensis*), la calcosa o vinagrera (*rumex lunaria*), y la irama (*schizogyne serucea*).

La estación rupestre se localiza en este ambiente, dentro de la llamada «Finca Iramas», que toma nombre del volcán cercano que es responsable de parte de las emisiones lávicas de la zona; topónimo que corresponde a la abundancia de esta especie vegetal en toda la zona (foto 1).

3. METODOLOGÍA

El objetivo de esta investigación se ha centrado en la documentación y posterior análisis de la información contenida en esta estación rupestre para poder interpretar y valorar cómo se contextualiza a nivel cultural y colectivo en la sociedad que realizó los grabados. Los trabajos desarrollados en el yacimiento y su entorno corresponden a:

- Prospección de la zona en un radio de 3 km.
- Levantamiento topográfico.
- Sectorización y delimitación de los paneles de la estación.
- Documentación del yacimiento:
 - Inventario detallado de los caracteres de cada grabado.
 - Documentación fotográfica y por medio de calcos.
- Análisis de las técnicas de ejecución.

- Clasificación de los grabados inventariados.
- Análisis de las inscripciones rupestres.
- Valoración cultural del yacimiento.

4. CARACTERÍSTICAS DEL YACIMIENTO

A semejanza del cercano yacimiento de El Julan, se trata de una estación al aire libre sobre colada volcánica superficial que se desliza de forma paralela al suelo. Lo conforma un conjunto de grabados rupestres realizados mediante la técnica del picado, que se usa en diversas variantes. El núcleo principal ocupa una superficie de unos 10 x 5 m, a los que hay que sumar otros cuatro paneles que se ubican en las proximidades de su entorno.

Las manifestaciones rupestres que posee obedecen a tres categorías de representaciones: motivos geométricos, figurativos e inscripciones alfabéticas, pertenecientes a la escritura líbico-bereber y signos híbridos.

En general, el estado de conservación de los grabados rupestres es muy bueno, solo hay que reseñar la existencia de fracturas producidas por la erosión del soporte pero que no alteran en ningún caso su integridad.

5. INVENTARIO

La documentación inventariada ha sido registrada atendiendo a la ubicación espacial, la asociación o aislamiento de los grabados entre sí y las características morfológicas de cada uno de los motivos ejecutados.

Debido a los rasgos geomorfológicos del soporte de los grabados, en colada lávica superficial, existen dificultades para aislar los conjuntos por paneles, así como para establecer cuál es la orientación en la que deben interpretarse, motivo por el que hemos adoptado la siguiente metodología.

En la sectorización llevada a cabo destacan el sector núm. 1 y sector núm. 2, con ocho y nueve paneles respectivamente, mientras que en los sectores núms. 3, 4, 5, y 6 se ha documentado un solo panel en cada caso (figura 2).

La numeración de los paneles, dentro de los distintos sectores, se realiza en dirección N a S, que se corresponden a las cotas más altas y más bajas del relieve de las coladas lávicas.

A causa de la posición horizontal del soporte, no es posible determinar la dirección en la que fueron concebidos los motivos grabados, quedando esta cuestión abierta a varias hipótesis para su interpretación: 1. fueron concebidos para ser vistos por un observador situado desde uno de los laterales de la colada o, 2. para situarse sobre ella y ser visualizados de forma vertical siguiendo la inclinación natural de la misma y, por tanto de N a S, como ocurre en la estación de Los Letreros, en El Julan.

En el presente estudio se ha optado por establecer dos tipos de paneles: 1. Paneles formados por conjuntos de motivos que no sobrepasan los 50 cm de distancia máxima entre sí; 2. Paneles formados por motivos aislados, entendiéndose



por tales aquellos grabados que están más allá de dichos límites espaciales respecto a los grabados colindantes.

Ante las dificultades para su orientación, optamos por realizarla situándonos en un punto de observación al W de la colada siguiendo, para su descripción, siempre el mismo orden, de izquierda a derecha, y de arriba hacia abajo; se indican las dimensiones, orientación y descripción del motivo. Se ubican, además, en el sitio que ocupan en el relieve de la colada lávica que sirve de soporte, en la que distinguimos la zona superior (que denominamos *cenit*), lo que ocasionaría que los paneles estén en disposición horizontal; o los flancos de la colada, lo que ocasiona que los paneles se encuentren en posición inclinada. Este proceder obedece a que entendemos que esta información es indicativa del sentido direccional en que se ejecutaron los grabados, así como de la organización espacial que tiene cada panel, permitiendo distinguir cuál es la zona superior e inferior de su composición; o, también, la orientación de los motivos aislados.

SECTOR 1

Panel 1: Dimensiones: 93 × 76 cm.

Ubicación: cima y lateral W de la colada (figura 3).

Orientación: E-W. Descripción: Lateral izquierdo: ocupado por dos motivos geométrico alineados en vertical. Motivo superior es una figura compuesta por un óvalo con dos trazos cortos y paralelos en sentido vertical; desde su base parte un trazo lineal curvo que se cierra a ambos lados de la misma. A 7 cm por debajo otro motivo oval, que posee en su interior dos trazos lineales paralelos que unen los dos lados de esta figura. A 45 cm en el mismo extremo inferior un tercer motivo geométrico compuesto por dos óvalos entrelazados, de los que parten dos apéndices lineales cortos desde cada uno de sus respectivos extremos.

La zona central del panel la ocupa una línea escrituraria de 6 signos alfabéticos, organizados en una sola línea vertical.

Lateral derecho: presenta en la zona inferior un grabado geométrico compuesto por un motivo circular que presenta en la zona superior una prolongación lineal ondulada de 4 curvaturas.

Técnica de ejecución: picado continuo, surco ancho de profundidad media.

Observaciones: La composición es simétrica, presentado los motivos de los laterales una disposición inclinada y divergente entre sí, mientras que la inscripción queda resaltada por su posición central y disposición vertical.

Panel 2: Dimensiones: 85 × 34 cm.

Ubicación: cenit, en el extremo lateral de colada (figura 4).

Orientación: E-W. Descripción: Lateral izquierdo: motivo geométrico de tendencia oval abierto por un extremo.

Zona central: Motivo geométrico compuesto por dos óvalos entrelazados partiendo del extremo de uno de ellos. Lateral derecho: línea escrituraria compuesta por 7 signos, dispuestos en sentido vertical de 34 cm de longitud.

Técnica de ejecución: picado continuo, surco ancho de profundidad media.

Panel 3: mide $8 \times 4,5$ cm.

Ubicación: cima de la colada (figura 5).

Orientación: eje mayor E-W. Descripción: un motivo geométrico compuesto por una trazo rectilíneo horizontal rematado en sus dos extremos por sendos trazos rectos, cortos y verticales, en forma de H.

Técnica e ejecución: picado continuo, repicado, con surco ancho y profundo.

Observaciones: el grabado descrito se ubica a 40 cm de distancia del panel 2, por lo que podría insertarse en una sola composición. Sin embargo, se describe aparte debido a su ubicación en la cima de la colada y no en el mismo lateral del referido panel.

Panel 4: Mide 36×23 cm.

Ubicación: cima de la colada (figura 6).

Orientación: E-W. Descripción: dos motivos geométricos, dispuestos de forma paralela, a la misma altura y a 7,5 cm de distancia uno de otro. Lateral izquierdo: motivo de tendencia oval-almendrada, de 22 cm de diámetro mayor por 20 cm de diámetro menor. Su interior está ocupado por 3 trazos paralelos que siguen la dirección del diámetro mayor que, a su vez, están cruzados en sentido transversal por 4 trazos que van de lado a lado. Lateral derecho: motivo de tendencia oval de 12 y 8,5 cm de diámetro mayor y menor. Su interior lo ocupan dos trazos rectos, cortos y paralelos.

Técnica de ejecución: picado continuo, repicado; surco ancho de profundidad superficial y media, según las zonas.

Observaciones: Los extremos del panel está afectado por grietas producidas por la erosión natural.

Panel 5: Dimensiones: 25×14 cm.

Ubicación: cima de la colada (figura 7).

Orientación: EN-SW del eje mayor. Descripción: Composición de tipo geométrico de dos figuras inscritas en un mismo espacio. Se trata de un trazado lineal curvilíneo a modo de meandro con los extremos curvados que se encuentra abierto hacia el mismo lado. En su interior un motivo lineal, a modo de media espiral abierta, que se inscribe formando una misma composición.

Técnica de ejecución: picado continuo en el 95%, sólo uno de los extremos está ejecutado en picado discontinuo; surco ancho de profundidad media.

Panel 6: Dimensiones: 64 cm.

Ubicación: cima de la colada (figura 8).

Orientación: N-S. Descripción: integran este panel 2 motivos geométricos distantes entre sí 65 cm, por lo que ha sido subdividido en 6 A y 6 B.

Panel 6 A. Motivo curvilíneo con forma de pequeña espiral abierta de una sola vuelta, que se remata en forma de U.

Panel 6 B. Grabado compuesto por dos motivos circulares de los que se proyectan dos trazos rectilíneos que se cruzan entre sí, formando una misma composición, a modo de una tijera.



Técnica de ejecución: picado continuo, surco ancho y profundo.

Panel 7: Dimensiones: 17 × 10 cm.

Ubicación: cima de la colada (figura 9).

Orientación: NW-SE. Descripción: Compuesto por una inscripción de dos signos alfabéticos que forman una línea vertical.

Técnica de ejecución: picado continuo, surco ancho y superficial.

Panel 8: Dimensiones: 33 × 23 cm.

Ubicación: cima de la colada.

Orientación: N-S. Descripción: panel compuesto por dos conjuntos de grabados que se describen como 8 A y 8 B.

Panel 8 A. Motivo lineal irregular en forma de L. latina. A 2 cm de su base, 3 motivos circulares aislados y dispuestos en triángulo. Técnica de ejecución Picado continuo, surco ancho de profundidad media (figura 10).

Panel 8 B. Compuesto por un motivo que puede ser interpretado de forma diversa atendiendo a las curvaturas que experimentan los trazos. Interpretación núm. 1. Motivo de tendencia rectangular, con ángulos redondeados. Su interior está ocupado por dos trazos en forma de cruz que van de lado a lado. Interpretación núm. 2. Figura compuesta formada por dos motivos de tendencia rectángulos de lados curvos unidos entre sí, cuyo interior está cruzado por un trazo rectilíneo dispuesto en posición transversal entre los lados mayores. En la zona inmediata a su extremo inferior existe un motivo de tendencia circular (foto 2).

Técnica de ejecución: picado continuo y repicado; surco ancho y profundo.

SECTOR 2

Panel 1. Dimensiones: 15 × 11 cm.

Ubicación: cima de colada (figura 11).

Orientación: N-S. Descripción: Grabado compuesto por dos motivos: un semicírculo abierto de extremos curvos y un trazo lineal recto del que parten tres apéndices cortos, rectos y paralelos, ambos entrelazados por un pequeño trazo lineal.

Técnica de ejecución: picado continuo.

Observaciones: permite ser interpretado como una figura zoomorfa, de un cáprido, de estilo esquemático, a semejanza de otras estaciones insulares.

Panel 2. Dimensiones: 6 cm.

Ubicación: cima de colada (figura 12).

Orientación: N-S. Descripción: motivo formado por una trazo lineal recto, del que parten 3 trazos rectos, cortos, verticales y paralelos, a semejanza de una E.

Técnica de ejecución: picado continuo.

Observaciones: se interpreta como un signo híbrido, debido a su semejanza con un signo alfabético pero que, al encontrarse aislado, también podría incluirse en la categoría de los geométricos simples.

Panel 3. Dimensiones: 50 × 38.

Ubicación: cima de colada (figura 13).

Orientación: E-W. Descripción: Composición de signos geométricos y signos híbridos, organizados por el siguiente orden. Lateral izquierdo: 4 trazos lineales cortos y paralelos, incluido en la categoría de signos híbridos. Zona inferior: motivo lineal ondulado, de 4 curvas. Zona central: Motivo curvilíneo abierto, con extremos curvos. Lateral derecho: a 16 cm del anterior y en la zona superior: motivo oval con prolongación lineal exterior recta.

Técnica de ejecución: picado continuo.

Panel 4. Dimensiones: 8 × 8 cm.

Ubicación: cima de colada (figura 14).

Orientación: N-S. Descripción: motivo aislado de tipo lineal en espiral abierta, con extremo exterior recto.

Técnica de ejecución: picado continuo.

Panel 5. Dimensiones: 15 x 16 cm.

Ubicación: cima de colada (figura 15).

Orientación: cenit. Descripción: motivo oval partido por 4 radios, y prolongación lineal exterior curva.

Técnica de ejecución: picado continuo.

Observaciones: Se trata del grabado más alterado de la estación, debido a las líneas de fractura del soporte.

Panel 6. Dimensiones 25 × 20 cm.

Ubicación: cima de colada (figura 16).

Orientación: E-W. Descripción: composición de signos geométricos e híbridos. Lateral izquierdo, zona superior: motivo de tendencia oval, con dos prolongaciones lineales exteriores, curvas. Lateral derecho: zona superior, dos trazos lineales paralelos y cortos. Zona inferior, signo lineal formado por dos trazos cortos que convergen en un vértice.

Técnica de ejecución: picado continuo.

Panel 7. Dimensiones: 70 × 64 cm.

Ubicación: cima de colada.

Orientación: N-S. Descripción: se distinguen dos conjuntos de motivos que para su mejor descripción subdividimos en A y B.

Panel 7 A. Ocupa la zona superior del conjunto del panel y ocupa un espacio de 38 × 32 cm. Descripción: lateral izquierdo: motivo lineal ondulado, de 3 curvas. Hacia la zona central de arriba hacia abajo: dos motivos ovales, consecutivos; debajo ocupando la zona más baja del panel un motivo lineal ondulado de una curva (que se interpreta como signo híbrido). Lateral derecho: ocupa la zona superior un signo oval, partido por una barra transversal, seguido de 2 trazos lineales, cortos y paralelos; ambos se incluyen en la categoría de signos híbridos (figura 17).



Panel 7 B. Ocupa la zona inferior del panel, en un espacio de 35 × 32 cm.

Descripción: zona superior un signo oval con prolongación lineal exterior recta. Por debajo: motivo de tendencia oval con tres trazos lineales, cortos y paralelos, inscritos. Zona central: en posición vertical, ocupando el espacio del conjunto: un trazo lineal irregular. Lateral derecho: motivo de tendencia oval con extremos apuntado, partido por una barra que sigue el diámetro mayor que es atravesada por otras 3 barras en sentido contrario (foto 3).

Panel 8 Dimensiones: 9 × 6,5 cm.

Ubicación: cima de colada (figura 18).

Orientación E.-W. Descripción: signo compuesto por dos trazos lineales entrelazados: un motivo semicircular partido por un trazo lineal en sentido trasversal, que se integra en la categoría de signos figurativos como antropomorfo de estilo esquemático.

Técnica de ejecución: picado continuo y repiqueteado.

Panel 9. Dimensiones: 28 × 20 cm.

Ubicación: cima de la colada (figura 19).

Orientación: cenit. Descripción: Motivo geométrico irregular y complejo; su morfología podría interpretarse como la asociación de dos figuras simples: una cordiforme y otra trapezoidal unidas por un mismo lado. La primera de ellas contiene en su interior dos trazos en cruz; y la segunda por un trazo lineal trasversal que va de lado a lado.

Técnica de ejecución: picado continuo; surco ancho de profundidad media.

SECTOR 3

Panel 1. Dimensiones: 16 × 8 cm.

Ubicación: al S. de los sectores 1 y 2. En la cima de una colada (figura 20).

Orientación: cenit. Descripción: Línea escrituraria vertical formada por 3 signos.

Técnica de ejecución: picado continuo; surco ancho y profundo.

SECTOR 4

Panel 1. Dimensiones: 19 × 11 cm.

Ubicación: al E. del sector 1; ocupando el lateral de la colada (figura 21).

Orientación: S-SW. Descripción: Compuesta por una línea escrituraria horizontal compuesta por 3 signos. De forma paralela y por encima de la anterior, un signo *geométrico* compuesto por un motivo circular de cuyo extremo parte un trazo lineal ondulado de 4 curvaturas.

Técnica de ejecución: picado continuo y discontinuo; surco de profundo y medio profundo.

SECTOR 5

Panel 1. Dimensiones: 12 × 8 cm.

Ubicación: al SE del los sectores 1 y 2. Cima de colada (figura 22).

Orientación: cenit. Descripción: motivo compuesto por dos óvalos tangentes, partido cada uno por una barra transversal.

Técnica de ejecución: picado discontinuo.

SECTOR 6

Panel 1. Dimensiones: 68 × 30 cm.

Ubicación: cima de colada (figura 23).

Orientación: cenit. Descripción: Lateral izquierdo por tres motivos de tendencia oval que se suceden en posición alineada vertical, dos de ellos con uno y dos trazos lineales cortos e inscritos; el tercero está vacío. Lateral derecho: a 40 cm de distancia, hacia la zona media de este lateral un motivo de tendencia oval, formando en conjunto un alineamiento triangular.

Técnica de ejecución: picado continuo y discontinuo.

6. CLASIFICACIÓN

Este conjunto de grabados rupestres ha sido clasificado atendiendo a sus rasgos morfológicos, resultando cuatro categorías:

6.1. GEOMÉTRICOS

Pertenecen a esta categoría todos aquellos signos en los que, al menos *a priori*, no hemos podido plantear ninguna posible abstracción o interpretación. En la bibliografía existente sobre las manifestaciones rupestres de la isla no hay un consenso en la nomenclatura que se utiliza para referirse a este tipo de motivos y, en consecuencia, tampoco hay una idea exacta de las formas propias de cada estación y/o de aquellas que se repiten en el conjunto insular.

6.2. MOTIVOS FIGURATIVOS

Categoría incorporada al conjunto rupestre herreño por uno de los autores de este trabajo (Jiménez Gómez, M.C. 1996 y 2000). Se trata de un conjunto de motivos que tradicionalmente habían venido siendo definidos como geométricos, o de otros que proceden de estaciones que hasta fechas recientes no habían sido dadas a conocer. Sus características formales presentan rasgos de un estilo extremadamente esquemático y permiten que se les agrupe en varias apartados: antropomorfos, zoomorfos, naviformes y cruciformes.

En la estación de Los Saltos es posible aislar dos tipos de grabados figurativos: antropomorfos y zoomorfos; no obstante, su representación numérica es muy baja.



A. *Antropomorfos*

Entendemos por ello la representación de la figura humana o de una parte de esta, caso de la huella del pie o podomorfo.

- Representación posible de la figura humana: sector 2, panel núm. 8.
- Podomorfos: se trata de un tipo de representación muy frecuente en la isla, si bien experimenta modalidades diversas dependiendo del grado mayor o menor de esquematización. Los podomorfos más claros se encuentran en la estación de Los Letreros, en El Julan, donde además de poseer una clara morfología de la planta del pie incluyen trazos que pueden interpretarse como parte del calzado, a modo de sandalias. Sin embargo, la extrema esquematización que caracteriza a algunas estaciones insulares, bien por el estilo propio de los diferentes autores de estos grabados o bien por su diferente cronología, entendemos que ciertas formas que han venido denominándose geométricos de forma oval o de tendencia oval, partidos por barras, radios y/o prolongaciones lineales exteriores, simples, geminados o en posición tangente, pueden ser clasificados dentro de este apartado. Se incluirían aquí mucho motivos de forma oval, tanto formas simples o con prolongaciones lineales al exterior, como formas compuestas igualmente ovales en posición tangente partidos por dos radios transversales, o con prolongaciones lineales hacia el exterior.

Sector 1: paneles, 1, 2, 6, 7B, 8

Sector 2: paneles 1, 3, 5, 6.

Sector 5: panel 1.

B. *Zoomorfos*

Los motivos clasificados en esta categoría pertenecen a la representación de ovicápridos que se han localizado en las estaciones rupestres de las zonas del SE (Jiménez Gómez, M.C. 1996), y del SW, en El Julan (Hernández Pérez, M.S. 2002).

En Los Saltos se localiza un grabado en el Sector 2, panel 1, que interpretamos como una representación esquemática de esta especie, en la que se indica su cornamenta, cuello y la típica curvatura de las patas y de las partes traseras.

6.3. MOTIVOS HÍBRIDOS

Hemos dado el nombre de caracteres híbridos a las diferentes formas que, morfológicamente idénticas a ciertos signos de los alfabetos canarios y líbico-bereberes, han aparecido en el yacimiento de forma aislada sin ningún otro signo escriturario con el que aparente formar una línea, ni siquiera de una extensión mínima. No se trata de un fenómeno excepcional, pues la presencia de las formas escriturarias aisladas se presenta con relativa frecuencia en las Islas Canarias y tampoco son desconocidas en el Norte de África, aunque allá son más abundantes en

ciertas zonas geográficas, como es el caso de los yacimientos rupestres marroquíes. De estas formas cabe hacer varias interpretaciones, sin descartar desde luego la más próxima: teniendo en cuenta que los signos escriturarios poseen acusadas formas geométricas, al igual que los grabados no alfabéticos; el número de estos motivos es obviamente limitado, por lo que no ha sido posible evitar la coincidencia entre algunos de ellos.

Otra explicación hay que verla en la historia del arte rupestre del Norte de África y Sáhara y en la evolución de los motivos a través del tiempo. A partir de cierto momento, finales del periodo del bóvido y aún mucho más en el siguiente, el del caballo, comienza a notarse una marcada tendencia hacia la esquematización. Muchas de las figuraciones, inicialmente naturalistas, acabaron por perder todos los rasgos que no eran absolutamente imprescindibles para su reconocimiento, hasta convertirse en formas geométricas simples. Algunos temas muy estudiados en este contexto, el de los antropomorfos en el periodo del camello y caballo, y entre ellos, los llamados «cuerpos bitriangulares», son ejemplos muy claros como dos triángulos opuestos que forman el personaje, han ido derivando de figuraciones mucho más complejas, siendo fácil trazar una seriación de este paulatino cambio. Algunos autores han querido ver en dicho proceso el origen de algunas formas del alfabeto líbico-bereber, por lo que la suposición de que muchas formas híbridas se deben al proceso de una esquematización, es una hipótesis más que defendible.

En este yacimiento hemos localizado estas formas en el sector 1, panel 2, así como en el sector 2, en los paneles 2, 3, 6 y 7 A. En todos ellos se trata de caracteres presentes en los alfabetos líbico-bereberes, no solamente del Norte de África, sino también en la propia isla de El Hierro, donde aparecen fuera del contexto escriturario.

Balance de los datos aportados por los paneles sobre las categorías descritas

Para una valoración de estas tres primeras categorías, estimamos interesante observar cómo se presentan en la estación, es decir, si han sido concebidos de forma aislada o si se asocian en una composición, así como las posibles reiteraciones en ambos sentidos.

En efecto, en la información contenida en el inventario se distinguen: 1. Motivos aislados y 2. Asociaciones de motivos, a modo de composición.

Entre los primeros se encuentran formas que se corresponden con dichas categorías de grabados: geométricos, figurativos e híbridos.

– Dentro de los *geométricos* corresponden a las formas siguientes:

Tipo Oval, simple partido por cuatro radios y prolongación lineal exterior curva; y, tipo oval compuesto en posición tangente, bien partidos por dos radios transversales, bien con prolongaciones lineales rectas y entrecruzadas a la altura de sus extremos.



Tipo lineal, en espiral, con prolongaciones lineales hacia el exterior en forma de curva o recta.

Tipo geométrico cerrado con divisiones internas, que denominamos cordiforme.

- Pertenecen a los *figurativos* otros dos motivos aislados. Se trata de un antropomorfo que se ubica en el Sector 2, panel 8; y un zoomorfo, también localizado en este mismo sector, panel 1.
- Los dos signos restantes son de la categoría de los *híbridos*, y se encuentran en el Sector 1, panel 3 y Sector 2, panel 2.

Es evidente que no es posible responder a las preguntas sobre el significado de cada motivo o sobre las normas que rigen el modo de asociarse o no; pero no deja de tener interés observar cómo los motivos aislados corresponden a formas que son poco comunes en las estaciones insulares, cuestión que posiblemente refuerza su significado y presencia en la estación.

Las asociaciones de motivos tienen distinto grado de complejidad, dando lugar a paneles de distinta categoría. El más complejo se encuentra en el Sector 1, panel 1: presenta un conjunto de 4 signos geométricos y una línea escrituraria integrada por 6 signos alfabéticos.

Por último, también se observan recurrencias que merecen mencionarse, como es la asociación, en dos ocasiones, del tipo oval simple con prolongación lineal exterior ondulada con una línea escrituraria: Sector 1, panel 1 y Sector 4, panel 1.

Un caso similar se registra en el Sector 1, panel 8 A y Sector 2, panel 7 B, donde el tipo lineal irregular que se asocia a 3 motivos geométricos del tipo oval.

Otras recurrencias son las que forman motivos del tipo lineal ondulado, que se asocian, respectivamente con motivos híbridos: Sector 1, panel 8 B y Sector 5, panel 1, relación que también aparece: Sector 2, panel 6 y Sector 1, panel 2, entre motivos de tendencia oval y signos híbridos.

6.4. SIGNOS ALFABÉTICOS

El número total de líneas escriturarias presentes en el yacimiento es de cinco, dos en el sector 1 (1/1 y 1/2), una en el sector 3 (3/1) y otra en el 4 (4/1). Además, existe una sucesión de dos signos alfabéticos en el sector 1 (1/7) que fue incluida igualmente en el cómputo de las inscripciones. En cambio, no hemos valorado como signos alfabéticos algunos motivos geométricos que, pese a su similitud morfológica con las anteriores, aparecen de forma aislada y sin la típica sucesión lineal que permitiría reconocerlo como texto escriturario. Estos caracteres híbridos, formas que se hallan a caballo entre los signos alfabéticos y motivos geométricos simples, serán estudiados más adelante por esta razón.

La dirección de las líneas escriturarias debe ser evaluada en el yacimiento de Los Saltos —cuyos grabados se hallan sobre el suelo— en consonancia a la inclina-

ción del terreno y de los bordes de la colada que puede ser más o menos pronunciada; es la que a su vez ha permitido a sus autores una mayor comodidad a la hora de realizarlos. De este modo se reconocen cuatro líneas verticales, mientras que una quinta tiene dirección horizontal.

7. INSCRIPCIONES LÍBICO-BEREBERES, LÍNEAS Y SIGNOS SEGÚN SU DISTRIBUCIÓN ESPACIAL EN LOS DISTINTOS SECTORES

- 1/1: una línea vertical de 6 formas escriturarias
- 1/2: una línea vertical de 7 formas escriturarias
- 1/7: una línea vertical de 2 formas escriturarias
- 3/1: una línea vertical de 3 formas escriturarias
- 4/1: una línea horizontal de 3 formas escriturarias

1/1	1/2	1/7	3/1
=	≡	≡	⊔
⊔	=		
≡	≡		+
⊔	⊔		
-	∩		
≡			
	-		
4/1	-]		

Si sumamos las formas, llegamos a un número total de 21: de ellas, 18 se encuentran en líneas verticales y 3 en la única línea horizontal del yacimiento. En relación a los signos, es decir, descontando las formas que se repiten en varias ocasiones, el cómputo es el siguiente.

En líneas verticales:

- | - 3: paneles 1/2, 1/7, 3/1
- - 2: paneles 1/1, 1/2
- = - 2: paneles 1/1, 1/2
- ⊔ - 1: panel 1/1
- ⊔ - 1: panel 1/1
- ⊔ - 1: panel 3/1
- + - 1: panel 3/1
- ≡ - 2: paneles 1/1 y 1/7

- ⊐ - 2: paneles 1/1 y 1/ 2
- ⊑ - 1: panel 1/2
- ⊒, ⊓ - 2: ambos en el panel 1/2

En líneas horizontales:

- ⊔ - 1
- ⊕ - 1
- ⊖ - 1

El cómputo total se eleva de este modo a 11 signos alfabéticos diferentes en líneas verticales, ninguno de ellos es ajeno a los caracteres líbico-bereberes conocidos. Contabilizamos como dos caracteres diferentes a las formas «⊐» y «⊑», por su comportamiento diferenciado en diversas modalidades de esta escritura. Por una parte, un significado que tiene esta forma para los tuareg, al margen del sonido que representa, es el de señalar el sentido de lectura (el vértice abierto es el que lo indica), por lo que es prácticamente imposible hallar a dos representantes opuestas en una sola línea. No obstante, en las inscripciones horizontales de Dougga, cuando el sentido de lectura es de derecha a izquierda, la «D» representa la «⊑» y la «C» una «s», por lo que «C» y «⊑» son dos caracteres distintos. En cambio, en líneas verticales de esta modalidad líbica, la aparición conjunta de las dos formas opuestas por una rotación de 180° sobre su propio eje (⊕ y ⊖) es absolutamente excepcional, aunque no ausente, como se ha visto en la inscripción RIL 385 y RIL 551 de la recopilación de J.B. Chabot (1940-1941), por nombrar dos ejemplos. El autor ha trasliterado esta forma en el primer caso por una «d» y dejó la segunda sin transcribir, por lo que vemos que en todo momento le asignó un valor diferente a su símil opuesto en 180°. Habiendo mostrado los alfabetos canarios grandes semejanzas con los alfabetos líbicos nos parece que, hasta avanzar más en los estudios de esta grafía, debemos considerarlos igualmente de forma diferenciada. Además, y como un argumento adicional, está el hecho de que en Canarias se conocen varias líneas en las que se constata dicha oposición de la «U» con la «N», lo que sería incoherente si representara un solo sonido e indicara el sentido de lectura.

Sólo se ha registrado una línea horizontal, de 3 caracteres, todos ellos igualmente pertenecientes a la escritura líbico-bereber. La dirección mayoritaria en las islas es la vertical, aunque sí se conocen algunas horizontales, por lo que esta disposición ya ha sido registrada en ocasiones anteriores.

Al haber sido recopilados los signos escriturarios del Archipiélago Canario hace ya tiempo, se conocen los alfabetos empleados en las distintas islas, habiendo sido contrastados con los del Norte de Africa y Sáhara, lo que en su día permitió establecer su pertenencia a dicha escritura. Esta circunstancia, la de estar familiarizados con los orígenes de nuestra grafía, se ha convertido de este modo en referente obligatorio a la hora de estudiar las normas inherentes a su empleo, el de una escri-

tura consonántica, en la que las vocales sólo se representan excepcionalmente, por lo general al final de las palabras. Una norma común en todas las modalidades de esta escritura es la rotación de algunos caracteres en dependencia a la dirección de la línea, hecho de gran importancia teniendo en cuenta la libertad existente para elegir la sucesión de los caracteres. En consecuencia, la diferencia entre dos caracteres opuestos por una rotación de 90° suele ser la de dos fonemas diferentes, como lo es el caso de la «U» y «∩» que, en línea vertical se lee por una «m» mientras que la segunda sería una «d». Por el contrario, la rotación de 180° suele destinarse en mucho mayor grado para indicar el sentido de la lectura, aunque en ciertos alfabetos existen determinados caracteres en los que esta oposición puede implicar la presencia de dos fonemas distintos, como ya se ha visto.

8. EL YACIMIENTO Y SU CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

La localización de la estación en la vertiente suroriental de la isla la contextualiza en la zona de mayor riqueza arqueológica de todo el territorio herreño, lo que muestra que aquí se concentró una parte importante de su primitivo poblamiento. En este sector meridional se distinguen dos zonas desde el punto de vista geológico, edáfico y paleoambiental y, en consecuencia, también desde el punto de vista arqueológico: de un lado la vertiente Suroeste, que está integrada por costas acantiladas y amplias zonas que configuran un paisaje de acusado desnivel y óptimas condiciones edáficas en buena parte de esta; y, de otro, la Punta Sur o de la Restinga, en la que esta diversidad se materializa en el territorio en dos zonas bien diferenciadas. En la costa, desde donde arranca una suave relieve, entre 0-15% de desnivel, caracterizada por litosuelos donde crece una vegetación propia de un malpaís, como ya ha sido indicado. Y, por encima de los 100 m.s.n.m., donde los estudios paleobotánicas señalan que sobre estos malpaíses costeros se extendía un piso de transición, que hoy ha perdido su entidad geográfica, que estaba integrado por un sabinar asociado a un sotobosque irreconocible en la actualidad, que en las cotas superiores entraba en contacto con el pinar (figura 1 B). Estas circunstancias orográficas determinan que la vía natural de acceso desde la Meseta Central hasta la costa, discurra desde San Andrés hasta El Pinar, y desde aquí hasta La Restinga; o siguiendo caminos transversales que, desde la zona media o la costa, parten de esta ruta principal y se prolonga hasta el extremo suroriental. Este ambiente ya desaparecido creemos explica la importante presencia humana que existió durante la etapa prehistórica en esta zona (Jiménez Gómez, M.C. 2002: 101-104). Las referidas condiciones ambientales señalan la práctica de un movimiento pendular de la población entre la costa y el interior relacionados con el pastoreo y aprovechamiento de los recursos marinos, siendo la zona costera un lugar transitado temporalmente.

Los resultados obtenidos en las prospecciones de campo realizadas en un radio de 3 km en torno a la estación no aportaron una información significativa que permitiera conocer el contexto arqueológico en el que se pueda inscribir y/o posibilitar su valoración cultural de manera más amplia. Su ubicación en la zona costera

de un malpaís le sitúa en un territorio antaño destinado al pastoreo, la pesca y marisqueo, prácticas de las que hemos registrado numerosas evidencias en los concheros próximos tanto en la playa como un poco más hacia el interior. Debido a estos usos, en este sector no existen vestigios de hábitat permanente o cualquier otro aspecto de la cultura aborigen, siendo imposible abordar cualquier tipo de hipótesis para explicar las razones que condujeron a la elección de este lugar para plasmar los mensajes contenidos en los grabados que, indudablemente, jugaron un papel activo en la vida cotidiana de la población. Es posible que su posición en el extremo más meridional de la isla, en una de las costas de mayor accesibilidad al mar y su posición respecto al curso solar, pudieran haber sido algunas de las razones que explican su existencia.

9. LA ESTACIÓN DE LOS SALTOS EN EL CONTEXTO RUPESTRE INSULAR

Plantear la correlación de esta estación con el resto de las estaciones rupestres de la isla no es tarea fácil en el nivel de estudio en el que se encuentra esta manifestación de la cultura aborigen. Como ya se dijo, hasta el momento no se ha llevado a cabo un estudio que aborde un análisis específico de cada una de las categorías de grabados, por lo que tampoco existe una clasificación que permita establecer con precisión sus características a nivel insular. Al respecto, sólo se cuenta con un trabajo en el que se estudian los diferentes contextos arqueológicos de las estaciones rupestres de la isla (Jiménez Gómez, M.C. 1996) y otros específicos donde se aborda su adscripción al paleoambiente que les rodeaba (Jiménez Gómez, M.C. 2001, 2002 a y b). Por esta razón las relaciones que podemos indicar en este momento distan de ser exhaustivas; por lo que sólo nos centramos en determinados motivos y en el mayor % de recurrencias que hemos podido localizar.

Es evidente que la constatación de reiteraciones de los signos geométricos, figurativos e híbridos permiten hacer planteamientos desde una óptica diferente a la usada tradicionalmente ya que estas recurrencias muestran que se trata de signos que forma parte de un sistema común que están dotados de un valor simbólico y que su uso estaba generalizado entre todos los habitantes de la isla. Esto no descarta, tampoco, el valor de aquellos otros que son escasos y que poseen formas que frecuentemente pertenecen a la categoría de figurativos; por el contrario, estimamos que su localización añade un matiz singular al significado cultural de la estación que los posee.

Por último, creemos que no existe la menor duda que éstos comparten el mismo ambiente cultural y cronológico con los motivos e inscripciones alfabéticos, casi siempre asociados en un mismo panel o estación y ejecutados con una misma técnica.

Por determinadas características del yacimiento —su ubicación, técnica empleada, motivos utilizados—, podemos concluir que éste no aporta rasgos específicos que lo diferencien de otras estaciones insulares: Barranco de Tejeleita, La Candia, Barranco de las Chivas, La Caleta, El Letime, Hoyo de los Muertos, y el Julan.

Revisado el corpus general de grabados, sin que nos detengamos en describir motivos y conjuntos que se repiten, la primera conclusión es el estrecho parentesco que existe entre Los Saltos y la estación de Los Letreros (en el Julan), ubicada en la misma vertiente de la isla y a escasa distancia, como ya se adelantó al tratar sobre las anteriores categorías de grabados.

En cuanto a la ejecución de paneles sobre una corriente volcánica, también es el caso de El Julan, que es a su vez el más cercano geográficamente. Estos dos yacimientos han mostrado una estrecha vinculación en más de un elemento, entre los que debemos destacar los motivos empleados, las inscripciones alfabéticas líbico-bereberes, de las que se ha documentado igualmente un buen número en El Julan, siendo lo más sorprendente que la línea del sector 1/1 de Los Saltos sea absolutamente idéntica en todos sus caracteres con otra allí presente.

Por lo demás, la comparación que podemos establecer entre las inscripciones recopiladas en el yacimiento de la Restinga con las restantes estaciones herreñas se basan necesariamente en el último (y también hasta ahora único) corpus establecido (Springer: 1994), actualmente pendiente de actualización y revisión. Para comenzar, debemos advertir que el número de inscripciones de Los Saltos es muy reducido (cinco líneas en total, de las cuales tres son de corta dimensión, con lo cual el total de signos no supera el número de 11), lo que condiciona que los caracteres recopilados constituyen sólo una parte en relación al alfabeto empleado en la isla. Según estimaciones más prudentes, deben existir al menos otros 12 caracteres que no se encuentran en las inscripciones de Los Saltos, todos ellos presentes en otros yacimientos herreños.

BIBLIOGRAFÍA

- AGHALI-ZAKARA, M. y DROUIN, J. (1973-1979): «Recherches sur les Tifinagh». *Comptes Rendus du Groupe Linguistique d'Études Chamito-Semites*, 18-23, París: 245-272, 279-292.
- ÁLVAREZ DELGADO, J. (1964): *Inscripciones líbicas de Canarias*. La Laguna.
- ARMAS, J. (1966): «Un nuevo hallazgo de inscripciones de los primeros habitantes de la Restinga». *Diario de Avisos*.
- BALBIN BEHRMANN, R. de y TEJERA GASPAS, A. (1983): «Los grabados rupestres de la Cueva del Agua. El Hierro, Islas Canarias». *Zephyrus*, xxxvi: 105-112.
- DIEGO CUSCOY, L. y GALAND, L. (1975): «La Nécropole del Hoyo de los Muertos (Guarazoca, Ile de Fer)». *L'Anthropologie*, t. 79, núm. 1. París: 5-37.
- FERNÁNDEZ-PELLO, L. (1996): *Los paisajes naturales de la isla de El Hierro*. Santa Cruz de Tenerife.
- GALAND, L. (1975): «Une inscription canarienne sur bois». *L'Anthropologie*, t. 79, núm. 1. París: 5-37.
- HERNÁNDEZ BAUTISTA, R. y SPRINGER R. (1983): «Hallazgo de nuevas inscripciones en la Isla del Hierro». *Almogaren*, xi-xii. Hallein: 15-25.
- HERNÁNDEZ PEREZ, M.S. (2002): «El Julan. Estudios Prehispánicos 10». Dirección HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. (1982): Consideraciones sobre el conjunto arqueológico de El Julan (El Hierro, Islas Canarias). *Instituto de Estudios Canarios*. S/C de Tenerife: 187-223.



- JIMÉNEZ GÓMEZ, M.C. (1996): «La estación de grabados rupestres de La caleta. Isla de El Hierro». Canarias. *Tabona*, IX: 99-123.
- (2001): «Los grabados rupestres del Barranco de Tejeleita. Valverde. El Hierro. Islas Canarias». *SPAL* 10: 343-362.
- (2002): «La estación rupestre de El Canto (Frontera, El Hierro)». *Tabona*, 11: 95-114.
- (2002): «Manifestaciones rupestres del barranco de El Cuervo (Valverde, El Hierro)». *Estudios Canarios*, XLVI: 383-418.
- RUIZ GONZÁLEZ, R., SÁNCHEZ PERERA, S. y SPRINGER BUNK, R. (2000): «Nuevas inscripciones líbico-bereberes en el NE de la isla de El Hierro». *El Museo Canario*, LV: 25-57.
- SPRINGER, R. (1990): «Los grabados rupestres de El Hierro». *Grabados rupestres de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife: 45-52.
- (2001): *Origen y uso de la escritura líbico-bereber en Canarias*. La Laguna.
- SPRINGER BUNK, R. y JIMÉNEZ GÓMEZ, M.C. (1996): «La estación rupestre de La Candia, El Hierro (Islas Canarias)». *Complutum Extra*, 6 (1): 263-277.
- STEINER, H.R. (1998): «'Los Signos' über der Punta de los Saltos. Neue Felsbildstätte bei La Restinga auf El Hierro». *Almogaren*, XXIX: 133-172.



Foto 1. Vista general de la estación rupestre de Los Saltos.

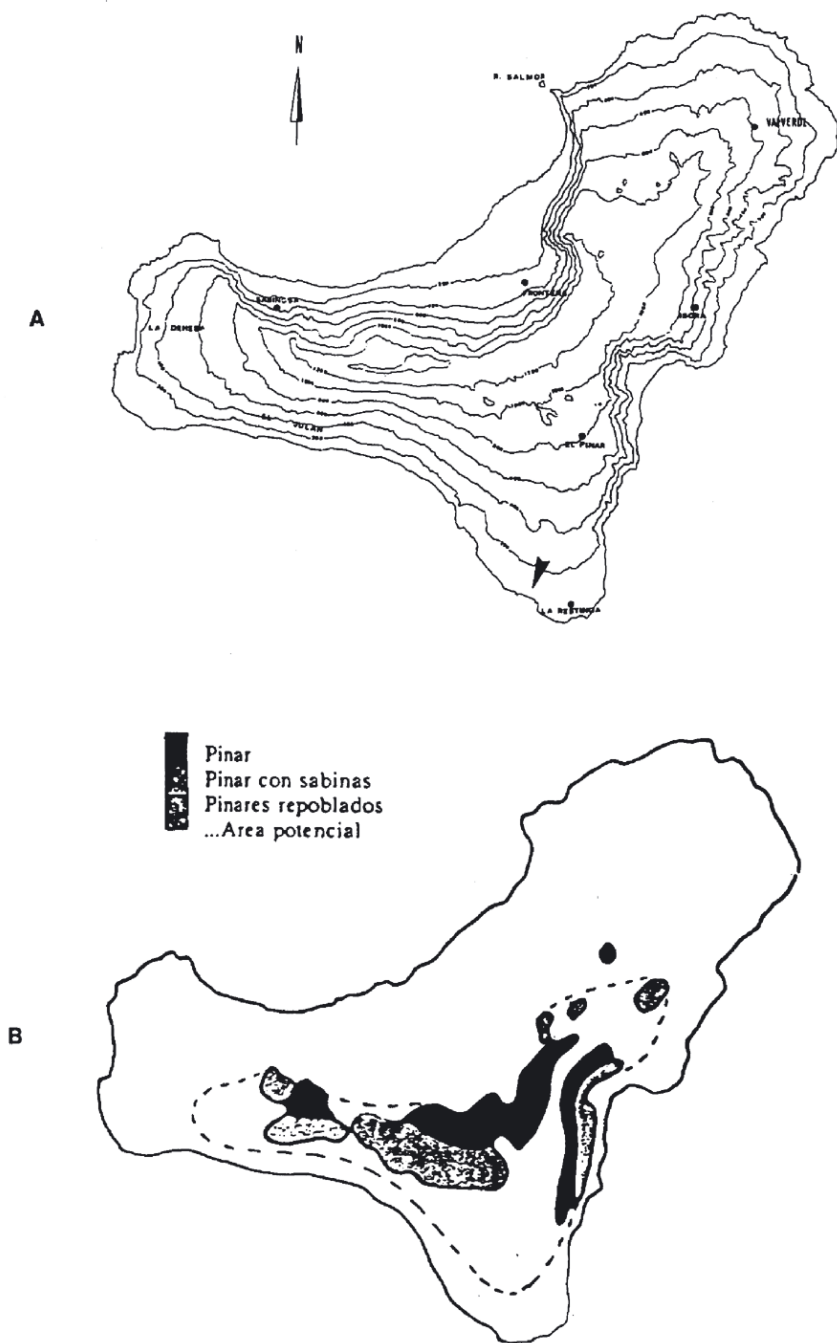


Figura 1. A. Ubicación de la estación. B. Paleovegetación del sector S y SW de El Hierro, sg. A. Santos Guerra.

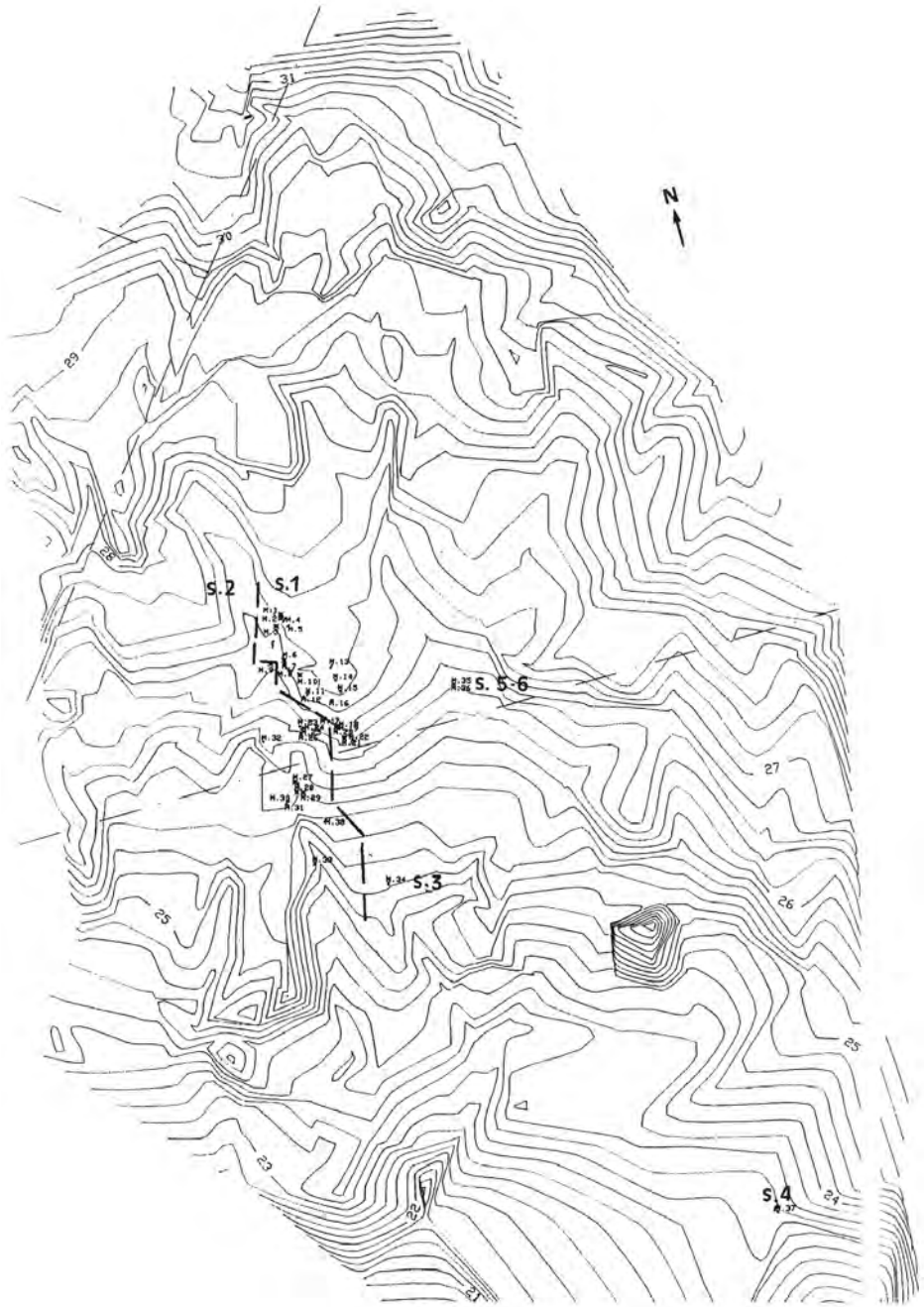


Figura 2. Levantamiento topográfico y sectorización de la estación.

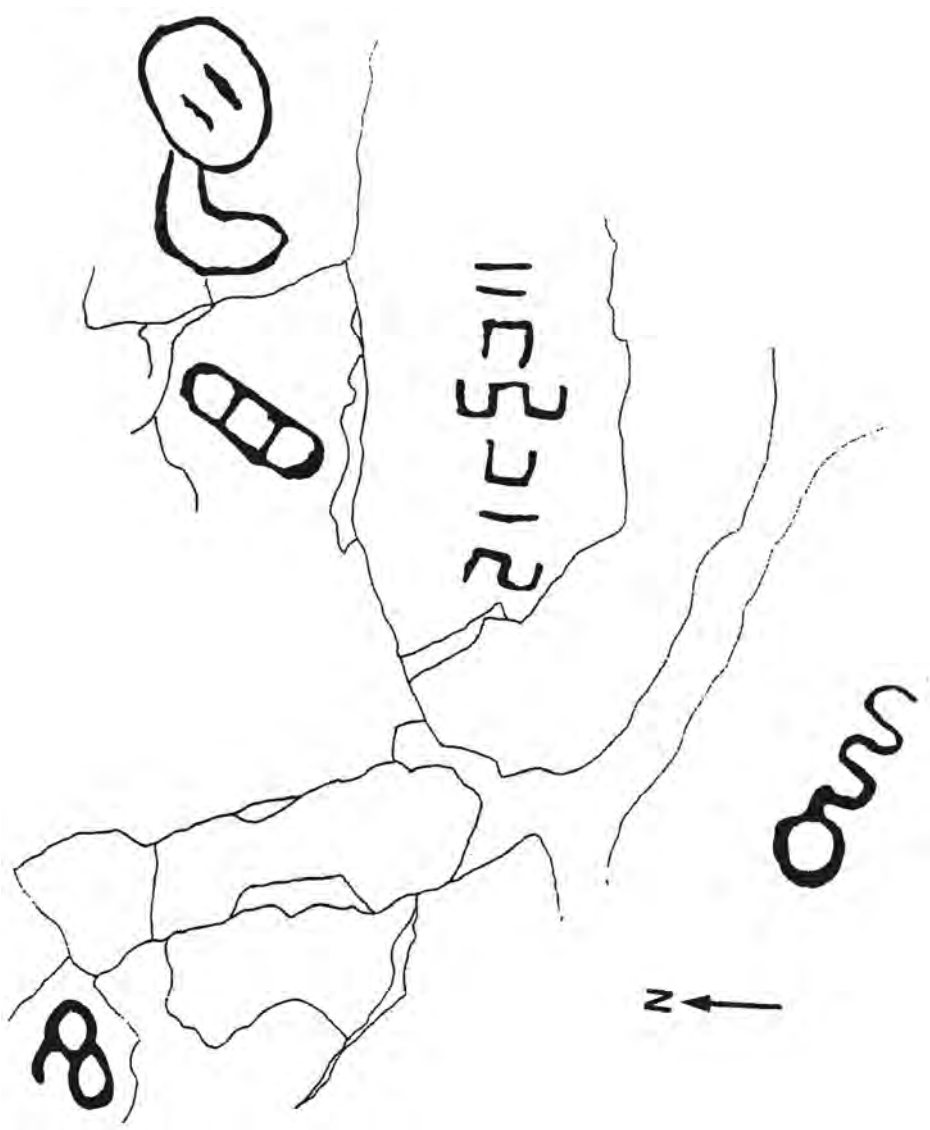


Figura 3. Sector 1. Panel 1.

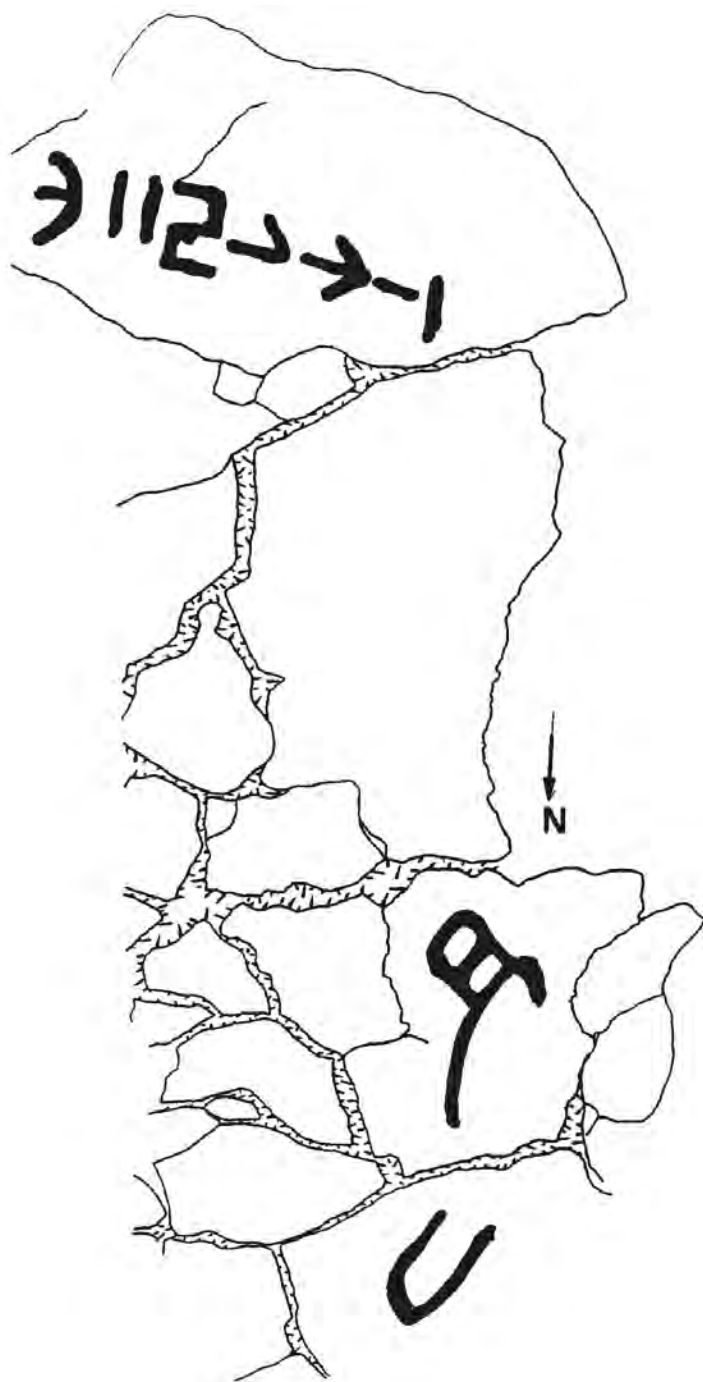


Figura 4. Sector 1. Panel 2.

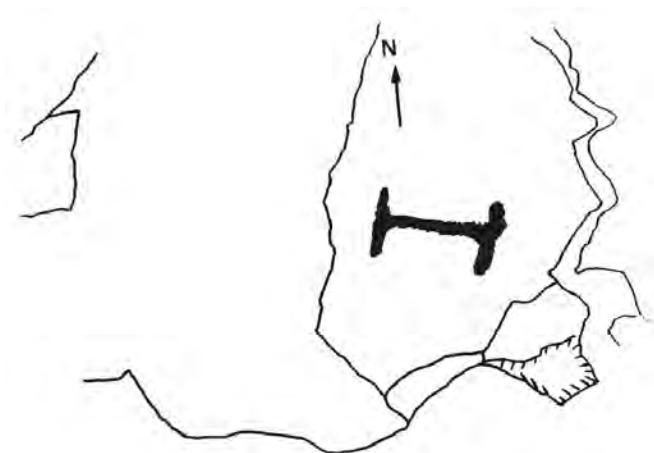


Figura 5. Sector 1. Panel 3.

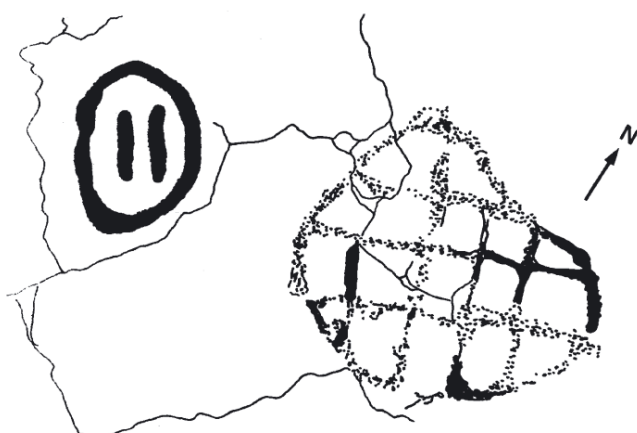


Figura 6. Sector 1. Panel 4.



Figura 7. Sector 1. Panel 5.

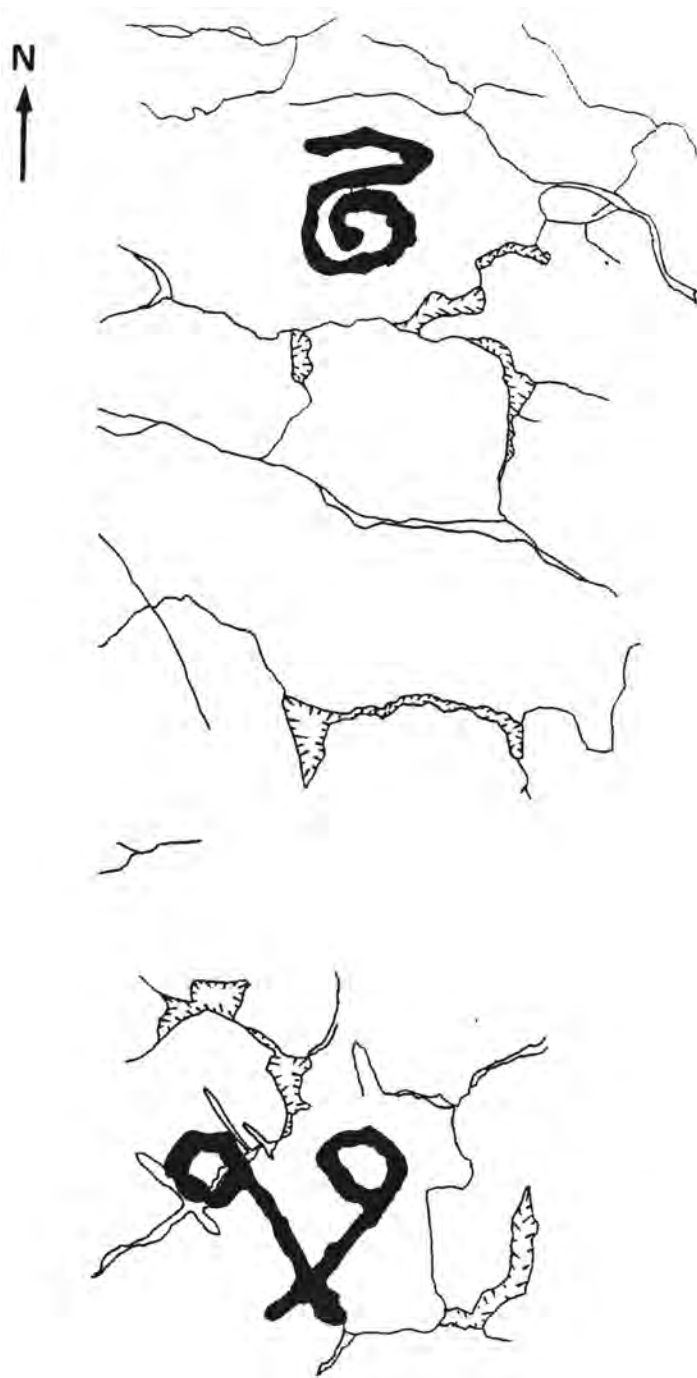


Figura 8. Sector 1. Panel 6 A y B.



Figura 9. Sector 1. Panel 7.



Figura 10. Sector 1. Panel 8 A.

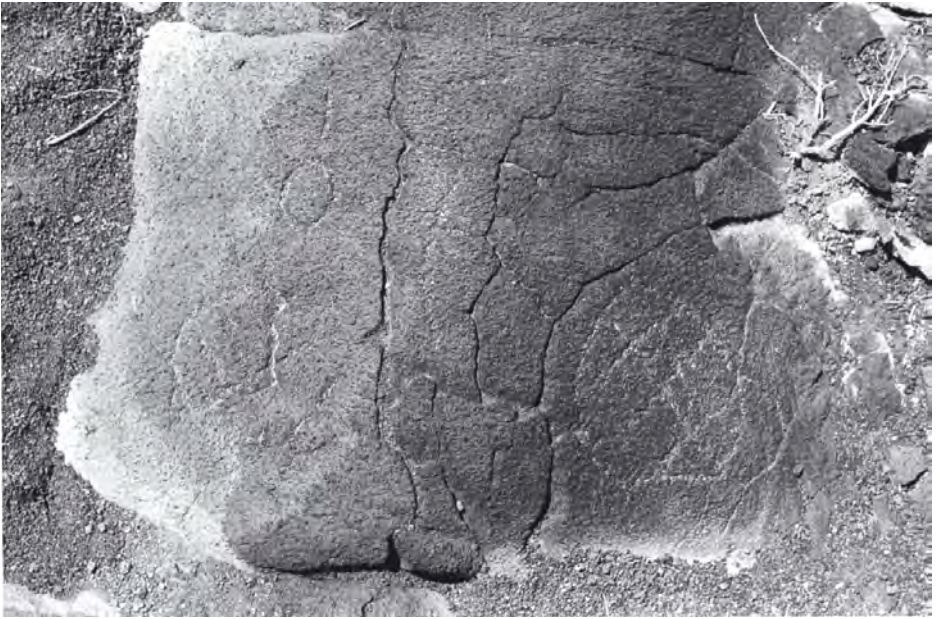


Foto 2. Sector 2. Panel 7 B.

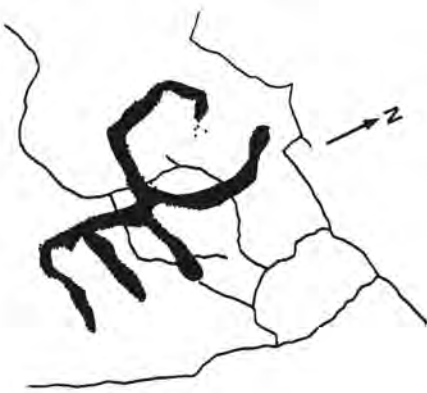


Figura 11. Sector 2. Panel 1.

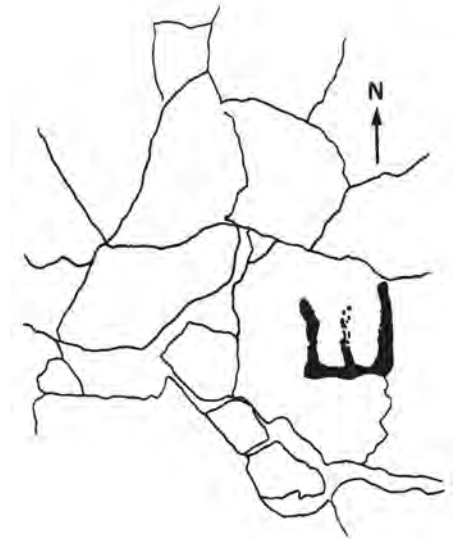


Figura 12. Sector 2. Panel 2.

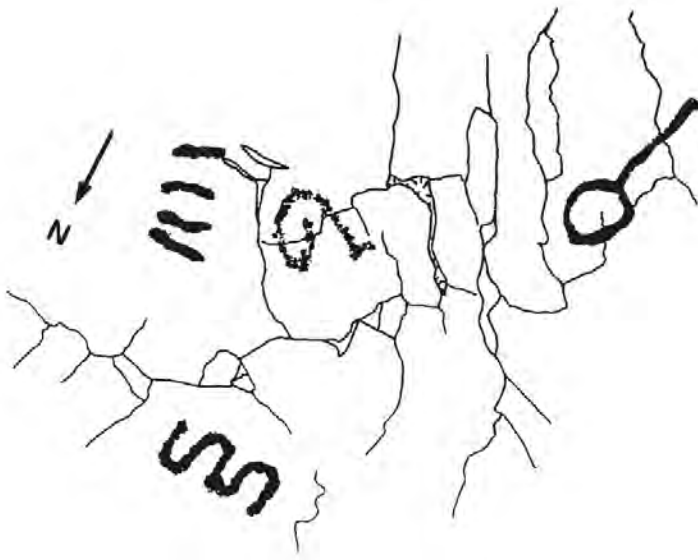


Figura 13. Sector 2. Panel 3.



Figura 14. Sector 2. Panel 4.



Figura 15. Sector 2. Panel 5.



Figura 16. Sector 2. Panel 6.

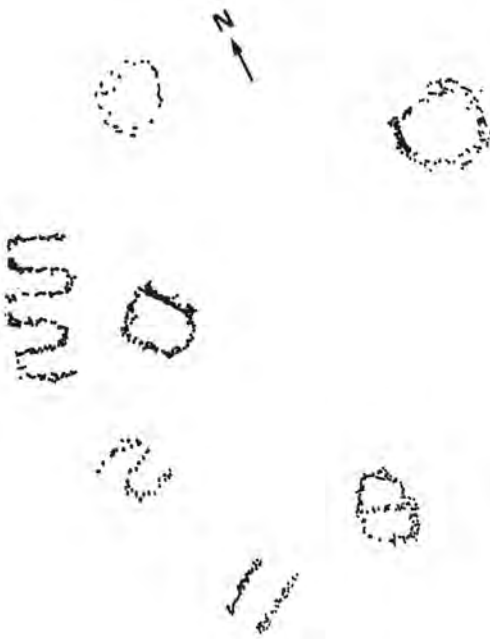


Figura 17. Sector 2. Panel 7 A.



Figura 18. Sector 2. Panel 8.

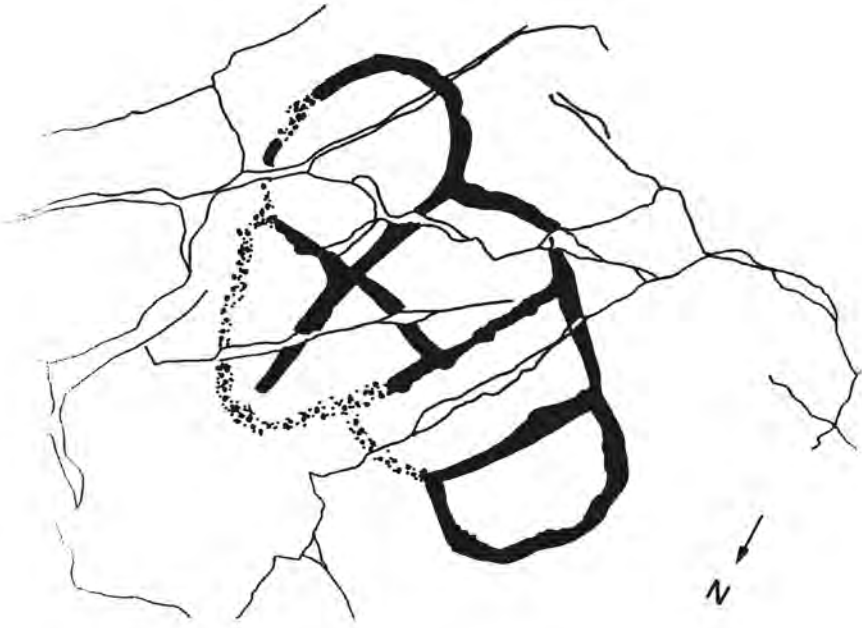


Figura 19. Sector 2. Panel 9.

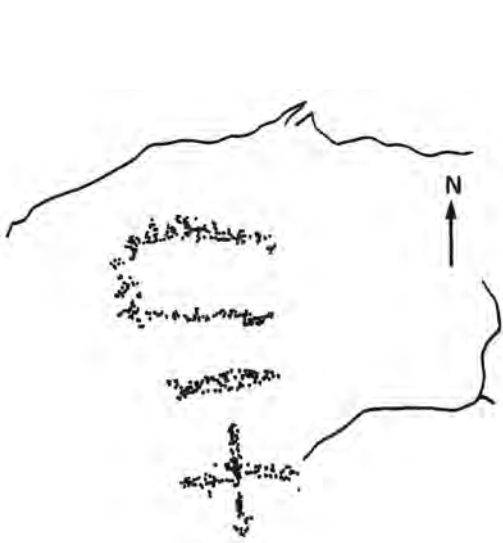


Figura 20. Sector 3. Panel 1.



Figura 21. Sector 4. Panel 2.



Figura 22. Sector 5. Panel 1.

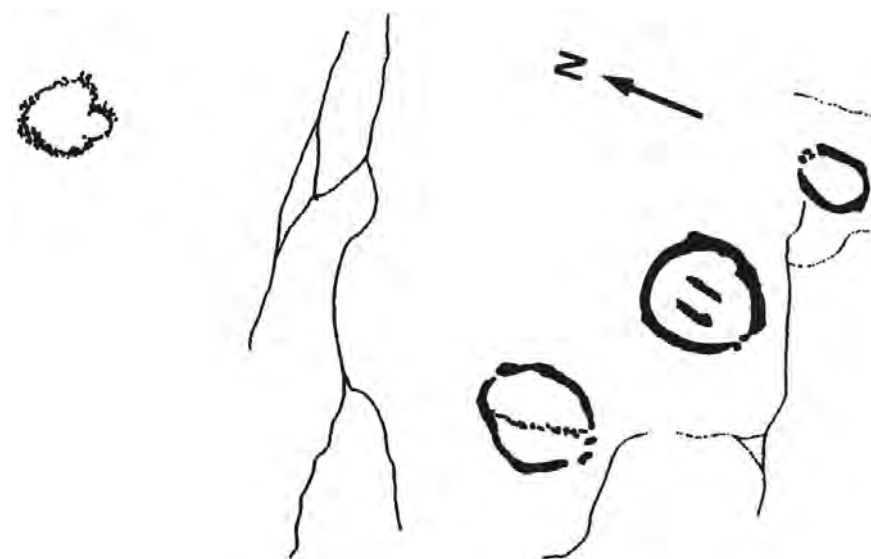


Figura 23. Sector 6. Panel 1.